

En este día de pleno verano, Jesús nos invita a relajarnos y escuchar el magistral relato de tres parábolas acerca del Reino de los cielos. En vez de describirlo textualmente, Jesús usa parábolas que exploran los aspectos del Reino y expresan su riqueza. De nuevo él habla de un sembrador que siembra semillas. Oremos para que la semilla, que es la palabra de Dios, encuentre un terreno fértil en cada uno de nosotros a fin de que podamos llegar a alcanzar un entendimiento más profundo de nuestra fe.

Al reunirnos, comencemos nuestro servicio profesando lo que creemos.

Profesión de Fe: p. 143

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (*inclinarse*), y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Ritos Iniciales

Saludo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes. Bendito sea Dios para siempre. **Bendito sea Dios para siempre.**

Acto Penitencial: p. 11

Señor Jesús, tú sufriste la muerte en la cruz y así nos trajiste la redención y la vida nueva:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, pro mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los angeles, a los santos y ustedes, hermanos, que intercedan por mi ante Dios, nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga Misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eternal. **Amen**

Oración Colecta

Señor, tu que iluminas a los extraviados con la luz de tu Evangelio para que vuelvan al camino de la verdad, concede a cuantos nos llamamos cristianos imitar fielmente a Cristo y rechazar lo que pueda alejarnos de él.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Liturgia de la Palabra:

Primero Lectura: p. 47

Lectura del Libro de la Sabiduría

Sabiduría 12:13, 16-19

No hay más Dios que tú, Señor, que cuidas de todas las cosas. No hay nadie a quien tengas que rendirle cuentas de la justicia de tus sentencias. Tu poder es el fundamento de tu justicia, y por ser el Señor de todos, eres misericordioso con todos. Tú muestras tu fuerza a los que dudan de tu poder soberano y castigas a quienes, conociéndolo, te desafían. Siendo tú el dueño de la fuerza, juzgas con misericordia y nos gobiernas con delicadeza, porque tienes el

poder y los usas cuando quieres. Con todo esto has enseñado a tu pueblo que el justo debe ser humano, y has llenado a tus hijos de una dulce esperanza, ya que al pecador le das tiempo para que se arrepienta.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 86:5-6, 9-10, 15-16

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Tú, Señor, eres bueno y clemente, / rico en misericordia con los que te invocan.

Señor, escucha mi oración, / atiende a la voz de mi súplica. **R/.**

Todos los pueblos vendrán / a postrarse en tu presencia, Señor;

bendecirán tu nombre: / Grande eres tú, y haces maravillas, tú eres el único Dios.” **R/.**

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, / lento a la cólera, rico en piedad y leal,

mírame, ten compasión de mí. **R/.**

Segunda Lectura:

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

Romanos 8:26-27

Hermanos: El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Evangelio

Mateo 13:24-43 o 13:24-30

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Gloria a ti, Señor

En aquel tiempo, Jesús propuso esta parábola a la muchedumbre: “El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras los trabajadores dormían, llegó un enemigo del dueño, sembró cizaña entre el trigo y se marchó. Cuando crecieron las plantas y se empezaba a formar la espiga, apareció también la cizaña.

Entonces los trabajadores fueron a decirle al amo: ‘Señor, ¿qué no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, salió esta cizaña?’ El amo les respondió: ‘De seguro lo hizo un enemigo mío.’ Ellos le dijeron: ‘¿Quieres que vayamos a arrancarla?’ Pero él les contestó: ‘No. No sea que al arrancar la cizaña, arranquen también el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha y, cuando llegue la cosecha, diré a los segadores: Arranquen primero la cizaña y átenla en gavillas para quemarla; y luego almacenen el trigo en mi granero.’”

[Luego les propuso esta otra parábola: “El Reino de los cielos es semejante a la semilla de mostaza que un hombre siembra en un huerto. Ciertamente es la más pequeña de todas las semillas, pero cuando crece, llega a ser más grande que las hortalizas y se convierte en un arbusto, de manera que los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas.”

Les dijo también otra parábola: “El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.”

Jesús decía a la muchedumbre todas estas cosas con parábolas, y sin parábolas nada les decía, para que se cumpliera lo que dijo el profeta: *Abriré mi boca y les hablaré con parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.*

Luego despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: “Explícanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo.”

Jesús les contestó: “El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre, el campo es el mundo, la buena semilla son los ciudadanos del Reino, la cizaña son los partidarios del maligno, el enemigo que la siembra es el diablo, el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederá en el fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.”]

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor

Homilía:

- La cizaña en la primera parábola que escuchamos hoy es insidiosa, porque en las primeras etapas de su crecimiento se parece mucho a las espigas de trigo. Algunas veces se le llama “trigo falso” a la cizaña y puede inducir el sueño y aún la muerte. No en balde Jesús sabía que la mayoría de las personas quisieran arrancarla lo antes posible. Pero, debido a que la cizaña en sus etapas iniciales resulta difícil de diferenciarla del buen trigo, al tratar de erradicarla en un cien por ciento se corre el riesgo de erradicar un por ciento del buen trigo. Y en el Reino de los cielos ni una sola espiga del trigo bueno se ha de tirar con el trigo malo. De ahí que se ha de esperar hasta que el trigo bueno y el trigo falso maduren y muestren su verdadera naturaleza. De manera similar, pudiéramos percibir a alguien como una persona tóxica, pero puede ser que aún no haya madurado.
- ¿Sabes qué otras cosas son parecidas? Tres medidas de harina y tres medidas de harina mezclada con un poco de levadura. Nadie puede darse cuenta con sólo a primera vista y ni siquiera cuando ya tiene forma de masa. Pero en un rato, una crecerá y la otra no. Asimismo, puede que el Reino de los cielos en medio nuestro sea imperceptible, escondido entre todas las cuestiones mundiales que se manifiestan en los titulares o en nuestros vecindarios y ciudades. Pero como las semillas de mostaza, el Reino florece y crece entre nosotros, microscópicamente al principio, pero a la larga llega a ser tan grande como para albergar a muchos.
- En la Última Cena Jesús les aseguró a sus discípulos que “en la casa de mi Padre hay muchas habitaciones” (Juan 14, 2). Como el arbusto de mostaza proporciona muchos lugares para que aniden los pájaros, el Reino de los cielos proporciona muchos lugares para nosotros. Con la gracia de Dios, nosotros pasamos nuestra vida cuidando del arbusto de mostaza para que continúe creciendo y esparciéndose e invitando a más y más discípulos a que vengan a anidarse en sus ramas.

Pregunta de la Semana

¿Cómo puedo cuidar del Reino de Dios en mi comunidad, atrayendo a más y más personas para que habiten en él?

Oración de los Fieles

Quienes son justos han de ser humanos y nosotros tenemos buena razón para estar esperanzados, pues, como dice el autor del libro de la Sabiduría, Dios nos juzga con misericordia; así por tanto le presentamos nuestras necesidades.

- Por la Iglesia, para que sus miembros seamos como la harina que, mezclada con la levadura que es la misericordia de Dios, podamos fermentar toda la masa y crecer a fin de poder proclamar la buena nueva al mundo entero, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

- Por todos los que trabajan en el sistema judicial de esta nación, para que se empeñen en garantizar que la justicia es aplicada equitativamente, con bondad y clemencia, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

- Por los agricultores y granjeros, y por todos los que participan en la producción de alimentos que sustentan a un mundo hambriento, para que sean recompensados por la labor que desempeñan, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor

- Por aquellas personas que condenan fácilmente a otras personas, para que practiquen la paciencia hacia lo que aparenta ser cizaña, pero pudiera crecer y dar fruto, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

- Por cada uno de nosotros, para que podamos ser como levadura en nuestros centros de trabajo y nuestras comunidades, revelando el Reino de Dios por la manera en que nos tratamos los unos a los otros, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor

- ¿Para qué más debemos orar? _____, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

- Por todas las intenciones que han quedado guardadas en nuestro corazón y que ahora elevamos en silencio, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

Dios justo y bondadoso, tu Hijo revela las maravillas de tu Reino. Ayúdanos a ser buenas semillas, que difunden la buena nueva y producen buen fruto como hijas e hijos del Reino. Atiende benignamente nuestras súplicas por el Sembrador de la buena semilla, Jesucristo, nuestro Señor.

Rito de la Comunión

El Padre Nuestro: p. 177

Oremos con confianza al Padre en las palabras que nuestro Salvador nos dio.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz:

El rito de la paz expresa exteriormente una profunda realidad espiritual; a través de esta señal, reconocemos la presencia de Cristo en el otro, y compartimos la paz que hemos recibido de Él.

Démonos mutuamente la paz.

Communion:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Cuerpo de Cristo. **Amén.**

Oración después de la Comunión:

Señor, tu que nos has concedido participar en esta Eucaristía, míranos con bondad y ayúdanos a vencer nuestra fragilidad humana para poder vivir como hijos tuyos.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amen.**

Rito de Conclusión

Bendición:

El Señor nos bendiga, ✠ nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Podemos ir en la paz de Cristo. **Demos gracias a Dios.**